

Estimado fieles de la Diócesis de St. Petersburg,

Como obispo suyo, y en colaboración con nuestros párrocos y el personal de nuestro Centro Pastoral, he seguido de cerca la presente situación a medida que nuestra nación responde al brote del coronavirus. Debido a la preocupación pastoral por la salud y el bienestar de todo nuestro pueblo católico, la Diócesis emitió unas directrices señalando las precauciones que deben ponerse en práctica en todas nuestras iglesias para prevenir la propagación de enfermedades y promover el ejercicio del sentido común con respecto a nuestras reuniones para celebrar la Eucaristía y otras celebraciones religiosas.

En días recientes las autoridades civiles han tratado de aumentar nuestra sensibilidad con respecto a las personas de mayor riesgo y alentar a todos a considerar cuidadosamente la necesidad de tomar medidas a fin de garantizar que la salud pública no se vea amenazada aún más por las concurrencias públicas con gran asistencia de personas.

En solidaridad con nuestras autoridades civiles y por mi preocupación pastoral por la salud y el bienestar de todo nuestro pueblo, he decidido ofrecer las siguientes eximiciones. Mi autoridad como obispo diocesano me da la facultad de poder extender una eximición con respecto a las leyes eclesíásticas universales. Por tanto,

eximo de la obligación de ir a la Misa dominical a las siguientes personas:

- Que están enfermas y a las que cuidan de ellas
- A las que, debido a su edad o a una frágil condición física, presentan un mayor riesgo de contraer enfermedades
- Que han estado expuestas al coronavirus debido a sus viajes u otras circunstancias.

Esta eximición es válida mientras que dure y continúen las condiciones antes expuestas.

Además, con el propósito de proteger la salud pública y calmar los temores, también eximo a todos los fieles católicos de esta diócesis de la obligación de ir a la Misa dominical durante el mes de marzo. Esta eximición les permitirá a todas aquellas personas que sientan inquietudes por la situación presente quedarse en casa y evitar las concurrencias públicas cooperando así con las autoridades civiles.

Como obispo suyo, exhorto a todos los fieles a que se unan espiritualmente cada domingo, decidan o no ir a Misa. Por favor oren para que el Señor nos conceda el valor y la fortaleza que necesitamos en estos momentos. Oren particularmente por aquellas personas que ya han sido afectadas por el coronavirus y sufren sus consecuencias. Nuestra fe es nuestro refugio y fortaleza en este tiempo. Por lo tanto, proclamemos valientemente esa fe a fin de que todos en nuestras comunidades salgan sanos y salvos de estos tiempos de vicisitud.

Atentamente en Cristo,

Reverendísimo Gregory Parkes  
Obispo de St. Petersburg  
13 de marzo, 2020